

DEL PÁRAMO VENGO ENSAYO FOTOGRÁFICO SOBRE EL CAMINAR, MEDITAR Y FILOSOFAR EN LOS ANDES VENEZOLANOS

OF THE PÁRAMO I COME PHOTO ESSAY ON WALKING, MEDITATING AND PHILOSOPHIZING IN THE VENEZUELAN ANDES

JAIRO PORTILLO PARODY

Universidad de Los Andes
Venezuela

charagato@gmail.com

Received: 05 May 2023

Accepted: 15 Aug 2023

Published: 31 Aug 2023

Corresponding author:

charagato@gmail.com



Resumen: En el más estricto presente, un ensayo fragmentario y entretejido entre Mérida y Trujillo (Andes Venezolanos), intentando tocar la paradoja de escribir...en un país extenuado por su situación. Personajes y relatos con toda verdad. No hay control de tiempos y edades. Pacto de nostalgia entre la narración y las fotografías. Se intenta armonizar lo que aprendemos de otros con lo que llevamos dentro: pre juicios de metodologías de investigación y de formación docente. Del páramo vengo transitando una voz escritural etnográfica y mínima que de sentido al pensamiento meditativo y filosófico. Entornando con tiento la transfilosofía y proyectos decoloniales en la investigación trans metódica en la formación docente.

Palabras clave: Páramo. Paradoja. Escritural.

Abstract: In the strictest present, a fragmentary and interwoven essay between Mérida and Trujillo (Venezuelan Andes), trying to play the paradoja of writing...in a country exhausted by its situation. Characters and stories with all truth. There is no control of times and ages. Pact of nostalgia between narration and photographs. We try to harmonize what we learn from others with what we carry within us: pre-judgements of research methodologies and teacher training. From the wasteland I come passing a scriptural and tnográfica voice and minimum that of meaning to the meditative and philosophical thought. We have tried to treat carefully the trans philosophy and decolonial projects in the trans methodical research in teacher training.

Keywords: Páramo. Paradox. Scriptural.

I. Tiempo para comenzar

Cuando me preguntan que investigo, no sé que responder.... Cuando no me preguntan creo saber. Si me siguen preguntando, respondo: Convivo en las comunidades de montaña, participo en sus faenas, *rompo* la tierra, la *revuelvo*, sin olvidar la *mengla*, siembro y *jalo*, recojo, por último *recojo* y se vende lo cosechado. *Entre líneas me leo tomando sus ideas, escribiéndolas y diciendo que son mías. Investigación extractiva.* Por lo tanto, coloco guardia y vigilancia en mis palabras. Al no saber lo que hago, busco sin saber lo que busco. La intención de no tener intención. De carambola encuentro. El secreto está en presentir que nada hay que buscar. El caminar en zig zag en la montaña me lleva lento pero seguro. Acompañado para ir rápido y solo para ir lejos. En la montaña las palabras vuelven por sus ecos. “Aquí se camina / sin preguntar. // Ya sabes: / sin interrogar. / (Todas las preguntas caen / a los pies de tienes que)” (CADENAS, 2011, p. 77). Camino meditando. Cuando merodeas en la montaña, regresas lleno de voces y ecos. Es el encanto de las montañas.

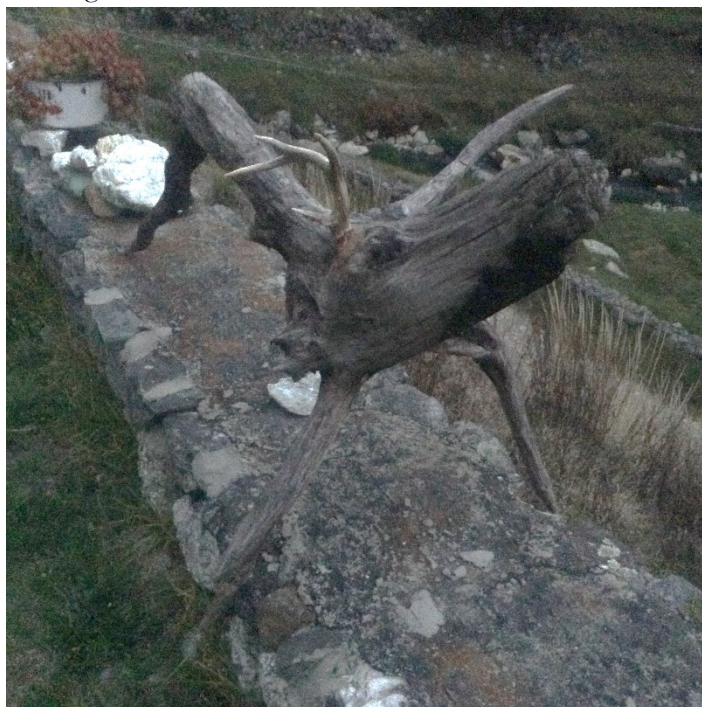
Uno es su niñez. Para llegar a lo que no sé, procuro mirar con los ojos de la infancia para que todo sea sorpresa y no memoria de lo vivido. Quiero que la montaña me talle a su imagen y semejanza. Mirarla con nuevos ojos. ***Nada en exceso será mi escritura. Que cada palabra sea esencial.*** Para dejar descansar las palabras, las fotografías toman su lugar para decir y constatar. Procuro no hacer lo mismo, buscar resultados diferentes...y el azar burlón se ríe de mí. Todo sigue un curso misterioso, todo es serendipía...descubro sin proponermelo. Mirando a la montaña, le dijo: <<Abréte>>. Y ni la traba de la escritura se abre. Aspiración: transfigurar el caminar en pensamiento, palabra, escritura y obra. Meditar las caminatas, hacer eso, escribir eso. “No escribo sólo con la mano: / el pie siempre quiere escribir también. / Firme, libre y valiente corre / ya por el campo, ya por el papel (NIETZSCHE, 2002, p. 60). Buscar las palabras que fueron dichas, y escribirlas. Para aprender a caminar de nuevo, camino entre montañas. Una busqueda al revez como escuela investigativa. Poemas, cuentos, huellas de luz y extravíos son parte del trans - texto. Por eso lo emprendo con tres verbos de espíritu de profecía: **pedir, buscar y llamar.** Todo para evitar agotamientos narrativos, visuales y conceptuales. Disculpen si me desvío a la derecha o a la izquierda. Y me alejo de mis pasos. *Vaniloquio ¡aléjate de mí!*

II. Pido que el camino sea largo

De cuento en cuento, cuento tan sólo lo que se me ha contado. Tanto o así vivido. Y como lo recuerdo para contar. Atemporales hacen de la ficción realidades. Para Vicente Villareal, como hombre de montaña, las historias de los venados de cola blanca del páramo tienen entendimiento y razón. La Sierra Nevada de Mérida en los Andes Venezolanos es su refugio. Poco se sabe de su comportamiento...solo se sabe que están en extinción. Villareal me cuenta, con ideolecto de páramo: *¡Míre señor Jairo! la persona que anda por la montaña... que se consigue unos cachos de venao... ¡tiene una suerte! ...le puede pedir a Dios un deseo...el deseo más grande que la persona pide...es la salud de la familia...la union de la familia y el amor al prójimo... y que haiga abundancia...y que los animales que botaron esos cachos sigan siendo... ¿cómo se llaman?... que produzcan más...para que no haigan hambre... entiende? El venao en sí ha sido un ser como invisible...como un duende...usted lo puede ver aquí y se le desaparece...ellos tienen la metodología que se camuflan con la naturaleza...entonce se desaparecen... Esas son historias de nuestros abuelos...historias de nuestros ancestros. Quien se consiga unos cachos así...tiene una suerte mucho muy buena...ocurre buena cosecha, buenos animales, las vacas dan buena leche...a la familia todo le va bien. El que consiga un venado de éstos en el páramo...es una bendición de Dios. Dudaré para investigar a ver que consigo.*

En el camino de los españoles que corre al lado del río Chama, torrente que afina su violín campesino con las piedras, consigo la forma que la raíz entierra, el cuerpo de venado que ocultaba. La providencia del caminar me deparó los cuernos de un venedo encantado.

Figura 1: Cuentos de asustos de venados encantados



Fuente: Escultura de elaboración propia

III. Al que sigue buen camino...la montaña le hará ver

Mi imaginación es autobiográfica como todo lo que escribo. De regreso al camino, un venado de cola blanca contempla tranquilamente sus cuernos en un arroyo. Algo sucede entre el y yo. No invento...lo sueño y se hace realidad. Y de repente, la maestra de Tafayes, como se le conoce, la que contaba dieciséis años, hoy en sus ochentas, revive su vida como maestra normalista. *Todo era distante de la escuela...la casa mas cercana estaba como a hora y media.... Con la primera quincena fui a “La Casa de La Fantasía” y me compré una pistola, por si acaso,... Y esa fue mi salvación...y tenía un machete detrás de la puerta.... Y cuando los tipos llegaron y tumbaron la puerta, lo primero que hice fue “chacata” un machetazo a uno por un brazo...el tipo se “desangró”...cuando los otros vinieron yo les saco la pistola ¡Al que se mueva lo mato!... Al ver la sangre salieron corriendo y lo dejaron.... La guardia llegó...me llevaron presa para luego soltarme al ver que había defendido mi honor y a reírse sin burla...de ver que la pistola era de balas de papelillo con pólvora.* Memorias y arreglo de cuentas que por no contarse se olvidan. Nos olvidamos que el maestro en Venezuela es maestra, que se le veía como “buen negocio” casarse con ellas. Al trabajar medio tiempo podían ser madres, esposas...y, también, maestras. Maestras de buena letra, cultas, de

vocación...entre ellas no era de extrañar escritoras y filosofas. Olvidaba su liderazgo comunitario. Eran otros tiempos, era otra la vocación. En los ayeres y hoyes desvanecientes, el corazón del problema es la crisis de fe de una sociedad...en la educación, en la formación docente, en la cultura...Con lengua, manos y pies doy testimonio que el hambre y la pobreza tienen cuerpo de mujer en los páramos.

El aislamiento más grande es el hombre sin montañas. En el camino soñé. Soñé despierto...estaban las hilanderas de páramo; escarmeneando lana de ovejo negro para hacerme una cobija chispeadora de rojo y negro. Los sueños no tienen colores, pero recuerden que soñé despierto..... Mañana fría. Los caminos de montaña son malcriados y caprichosos.... La escuela de Tafayes está en las montañas de Trujillo, pero la única forma de llegarle es por las montañas de Mérida. La maestra de Tafayes (Isaura Balza) es hermana de José Gregorio Balza (Goyo Patón). Este hidalgo andino ensarta refranes con la agilidad de un Quijote de páramo: Ten cuidado Jairo: *El páramo se hace el burro muerto para comer zamuro vivo*". Bien que camines porque: *"Es mejor gastarse andando que cuidarse en un solo lugar"*. Hablando de la arena de mar, salta y dice: *El páramo tiene más tierra que el llano, pero amontonada*". Cuando ve en el camino de arrieros a los rastrojeros de los cultivos, se dice a sí mismo: *Salen a buscar a Dios y apurados para no encontrarlo*.

*Tres cosas no se pueden ocultar: el dinero mal habido, la tos y el olor a mandarina...*y la memoria. Goyo Patón la está *perdiendo* y con ella las micro historias no contadas de la carretera andina, de la casa de la primera misa de la Campaña Admirable de Simón Bolívar, del primer telégrafo de Apartaderos, la historia pequeña del Laboratorio Astronómico: Francisco J. Duarte, de la estatua de la Loca Luz Caraballo.... Con filosofía estoica, medita: *No importa que el sol se meta que el viento seca la ropa...sino la secamos en ésta la secamos en la otra...*casi un proverbio que refleja su historia vida. Sabemos que el vivir viviendo es la madre de todas las ciencias. El desierto frío sabe de sus penurias porque lo ha visto arruinarse...como ha visto arruinarse a un país. El páramo es tierra de blancos que adoran un santo negro con tambores indígenas. Hay frío y neblina caprichosa y oigo en la lejanía: *"Huye el indio del abrigo, busca la incomodidad dónde le pegan se amaña y dónde lo quieren se va"*...en clara alusión al negro y al indio. El lenguaje no es neutral en asuntos de raza, ni en ningún otro.

Un salto atrás en el tiempo. Lo que ves en la fotografía siguiente es una escultura en papel, yeso y capas de pintura. Sombrero y ropa de José Gregorio Balza,...la obra reproduce a Juan Feliz Sánchez, filósofo del páramo de El Tisure. Para ir se va y se viene

por el mismo camino y para ver que vean, dijo que la narrativa desplegada en las fotografías no son complemento...es la narrativa misma.

Figura 2: Juan Felix Sánchez flanquendo la casa de Goyo Patón



Fuente: Elaboración propia.

IV. No apresuro el paso

Todo tiene su momento oportuno. No solo para enseñar se necesita escuchar...también para entender al otro desde su lugar. Los muros de piedra (mojones) zigzaguean al subir y bajar la montaña. *“Se me va mucho la honda ¡Aaa de de, los discípulos! Hoy por ejemplo él es el maestro y deahi yo soy discípulo...del debai ahora soy maestro y él, discípulo. Porque más fácil porque se acuerdó de que él, él me explica una cosa entonces a mi me preguntan y la nota, la cosa, entonces una misma gente y discípulos también...sabemos mucho más, lo que a veces no conocemos la “O” por lo redondo, como los que han estudiao 2 y 3, 4 ó 6 años. ¡Aaa más porque yo he visto por abí unos dizque sacaron yo no sé que y que bachiller. ¡No hombre! Y en las palabras se lo gana un soquete como uno que conoce la “U” por lo redondo. ¿Y entonces? ¿Cómo es tanto la sabiduría? ¿Ahora sabe que es que vale?, es el, el, el cómo llama... el número alto, pues digamos pues ¿cómo es que se le dice? Bueno que tiene tantos grados que yo sé, se me fue, se me fue, y entonces no, no, no se viene a ganar, el que sabemos menos porque muchas veces se lo gana uno en la , en las palabras, porque de hay ellos no se dan decuenta. Si yo le he preguntao por hay a los muchachos, a los discípulos por hay ¿Bueno a usted le han dao clase de esto de, de*

aritmética o de urbanidad, o o sistema de métrico... apenas lo escribí yo. A que no, que la, que esto, estas preguntas, que tampoco, y entonces le digo ¿Pero bueno, que es lo que están enseñando? ¿Y qué es lo que ustedes están aprendiendo?

Los estudiantes que me acompañan se sienten interpelados. Me hago el loco porque no sé qué les estoy enseñando cuando convierto a las comunidades en los “salones de clase”. No hay fin en describir con muchas palabras cuando una frase lleva casi todo: comedia curricular de formación docente. Así como los vientos que remueven las nubes y las fragmenta, el azar fragmenta el ensayo y sus encuentros.

Todos tenemos razones para caminar. Con las ficciones al hombro, me pregunto: ¿Hasta que punto miento? ¿Hasta que punto me repito por no romper con una línea de investigación? ¿Una escritura disruptiva en tránsito puede encontrar nuevos caminos? ¿Transgredir es terminar siendo lo trangredido? ¿De dónde vienen mis preguntas?

Hay caminos que no llevan a ningún lugar si regresas al mismo sitio. Los traspiés de saber de otras formas. Ficcionalizar lo vivido es vivirlo dos veces. Este texto está lleno de pausas de verdades y tonos de ficción. No pude asirme de las metodologías de la verdad que están mencionando la fragmentación del mundo en mundos inconexos y a la vez paralelos entre sí. Múltiples son los discursos. Yendo del timbo al tambo uno, dos, tres cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, Caraballos y Quijotes que nos hacen un lugar en su locura.

Con el páramo en los ojos. Los Andes Venezolanos son de un trópico absoluto. Si hablas sin contemplar encontrarás que las palabras de más aire son escasas en la montaña. Prefiere las palabras sin pompa. La montaña une lo de arriba y lo de abajo. Cumbre y abismo son...no...es una sola cosa. Si miras sus raíces, ellas mirarán también dentro de ti. Para ver la luz de las montañas camino de día para no tropezar. Me tumbo sobre la montaña para escuchar lo que me dice y poner mis ideas en orden. No se escuchar lo que me está enseñando. Ecología y filosofía. Lo que veo alrededor es existencia. Un ir día a día.

Toda fotografía toma la forma de interpretación. Quiero ver en la fotografía, la magia de lo cotidiano....Galán avistó la cámara y posó sin habérselo pedido. Me mira directamente como buscando en mí lo que busco. Al fondo las casas de caña y barro que regresan...Realmente esta fotografía ya estaban en las primeras aventuras de mis caminatas de páramo, pero es hoy que ha llegado al relato circundante. Orfandad que nos trae el tiempo. Galán ha muerto ya no nos acompaña. Es tarde para mostrarle el trabajo con su foto antes de publicarlo.

Figura 3: Llegará el día de rostros dichosos como cuando niños



Fuente: Elaboración propia

V. Los desterrados hijos de Eva (Toro): Misael y Cheo

Semana mayor. Semana de reflexión. Sin saber sabiendo, los hermanos Toros (Misael y Cheo) están en la necesidad de encontrar una relación en su experiencia personal, entre los dioses de la intemperie del páramo y el dios de la teología. **Vuelvo a la síntesis.** Sin adelantarme a sus palabras, sin interrumpir, soy pura escucha: *¿No e' erdad señor profesor?, Que Dios vino [hacer] el mundo [y hizo] que nosotros no [envejeciéramos, nos comiéramos, no sintiéramos dolor], todo, todo sano. Ah, pero cuando vino la vaina que la culebra echó la [partía pa'tras] por eso es que la culebra es maldita [pa' toa] la vida, que a mi me digan que una culebra no pica, déjenla quieta, ¡mata esa verga y zámpele candela!, porque por culpa de esa verga [tamos] nosotros [metios] a la condena, por una culebra, claro, por esa verga [tamos nojotros metíos] a la condena, porque, dijo, nuestro Señor llegó al mundo, echó la [recorría] y salió, con todos los pastores, como [dici] usted que sale [pa'ca pa' onde nojotros] Entonce, [nojotros semos] pastores de Dios y nos ponemos a conversar cosas bonitas aquí, no falta un babieca que llegue y nos meta a la candela, ah, me diga no le haga caso al profesor porque el profesor está loco, pofesor no le haga caso a Cheo porque Cheo anda loco, no le haga caso a Misael, todos los [tres esos señores está locos] Entonces salió Dios al mundo a dar prédica, a ver cuál era, y que tal y que [que] unos le hacían caso, otros no,....La expulsión de Adan es la expulsión de lugar propio...el lugar arraigado en la tierra. Entre la inmortalidad y el libre albedrío, Adán eligió la segunda.*

A Misael y Cheo los tienen como locos de atar, los escuchan y no les entienden. “La diferencia que hay entre esos dos locos es que lo es por fuerza lo será por siempre, y el que lo es de grado lo dejará de ser cuando quisere” (CERVANTES, 1977, p. 228). Les escucho y me acerco a su locura creadora convertida en intemperie. Misael afirma haber visto una serpiente emplumada, Cheo le refuta que era una culebra tragando una gallina. Misael piensa en vida, fertilidad y civilización. Cavila en la serpiente como divinidad y como el más astuto entre los astutos de los animales que Dios había hecho. En deudas de ideas con Armando Rojas Guardia en su libro: Dios de la Intemperie (1985). La serenidad de la montaña es tan solo aparente. Y me alegra no haberles mencionado a Misael y Cheo Toro lo de la cueva de la serpiente en el relato bíblico: “Allí se juntarán los gatos salvajes con los pumas, y darán cita los chivos, allí también se echará a descansar el monstruo llamado Lilit (ISAÍAS 34:14)...porque Misael me hubiese preguntado no sé qué de Lilit, y a ese qué...yo no le tendría respuesta. Dicen que los locos abren caminos que luego recorren los sabidos.

Los Toros no entran al templo, pero oyeron desde la puerta que Dios creó al hombre a su imagen; lo creó varón y hembra...todo era sencillo, dos géneros: masculino y femenino. Hoy por hoy para entender los discursos necesitamos un glosario de términos de orientación sexual, identidad y expresión de género. Al igual para la estructura hermenéutica del conocimiento....Perdónenme la imprudencia, pero si levantamos los ojos al cielo veremos el sol, la luna, y las estrellas, si miramos con humildad veremos que la tierra se les ha dado a los hijos e hijas de los hombres y mujeres. La montaña sabe de cierto lo que dijo, y sabe lo que callo. Para los de cerca y para los de lejos, para todos los países. No puedo prescindir de lo que acontece en Venezuela: Un deterioro del paisaje físico y humano. Días de furia y de opresión. Están enseñando a un pueblo a vivir de granos y pasta, a que no tenga moral ni luces.... Lo saben los muchos que se han ido. Y lo vivimos los pocos que nos hemos quedado.

Nada, ni en la montaña ni en la mar, que se esconda. Decir escuela, decir formación docente...es decir desamparo. El nacimiento del dolor por la falta de maestros se festeja con bonos que no alcanzan para comprar un pan del tamaño de su hambre. Busqué, sin éxito la fuente de esta frase que sé que le pertenece Andrés Eloy Blanco, y que hoy hago mía. Venezuela no es un lejano país. Está en el sur del norte y es el norte del sur. Escribo en un país que está al borde del colapso por el poco pan y juegos de circo para que el pueblo pierda el interés por lo político. Las interpretaciones de lo que acontece están en manos del poder y no de la verdad. Angustia, desilusión, resignación, enojo...veo en el cuerpo de la gente.

Venezuela...país de pobreza en la riqueza. Con uno de los mayores éxodos de la historia de la humanidad. El hambre la desmoraliza. Sobrevive con la esperanza de vivir en tierra de gracia pero hoy es tierra de manteca y miel, donde hasta el idioma se empobrece.

Amigos ausentes por hablar o por no hablar, hablaron de modernidad, post modernidad, hermenéutica, fenomenología, colonialismo postcolonialismo, del fin de la historia., epistemología y ontología, del amor por las palabras que llevan lo que dicen, y el terror de y por las palabras enmascaradas ¿De estar vivos sobre qué hablaríamos hoy que el tiempo todo lo ha transfigurado? En tiempos de descreimientos ideológicos y religiosos, siento a Dios caminando en la montaña. Un pedazo de pan, panela y agua también me acompañan. *Busco una viudita que ponga la mesa y mi pre juicios en su justo lugar.* De vez en cuando se me olvida como coser paradojas y olvido el hilo de las ideas, y termino con palabrerías vacías, como: Vista de lejos, en la montaña, las cosas están muy cercas.

Conocer una isla es conocer al mundo entero, porque la mar es más parlanchina que la montaña. La mar nunca falta en lo que escribo...me acoge, aleja y devuelve...pero hoy es la montaña la que me llama y no es sueño. Desde el atlántico llegaron las naves inventoras de regiones...Luego todo fue pura mezcla, somos tres tierras: española, indígena, africana,...nuestra idiosincracia es mestiza. ¡Ups! olvidé los ingleses, también los franceses, portugueses, holandeses, aquí, en Africa y en todos los pueblos del planeta son pura mezcla. Los orientes y occidentes de la tierra en un momento de sus historias han sido subyugados. Caminamos, caminamos...hacia oriente para buscar la memoria y a occidente para buscar el futuro. Acecharán mi traspié pero no fue lo mismo ser colonia que virreinato. ¿Dónde están hoy día las otroras colonias inglesas y francesas; y virreinos españoles? Descolonizar las cabezas de los cuentos de los virreinos, capitánias y colonias.

Los hombres, que habitan la tierra en diálogo, son una filosofía de la humanidad. Todos los pueblos tienen visión de mundo y de la vida. Para vencer a los “colonialistas” es necesario aparentar derrota total. Y desde adentro, como caballo de Troya, a través del arte, descolonizar lo colonizado. Y buena desconolizadora es la cultura popular de los pueblos. No estoy para una rima, más cuando se está arrullando la ideología de género como colonización ideológica ¿Será todo un juego peligroso de los valores transitorios de la cultura? Tiempos inciertos...complejos...ambiguos...donde todos terminaremos siendo migrantes. Trashumar será nuestro destino.

Cuanto más subía la montaña más me convencía de una formación docente de post grado. Llamar a todas las profesiones para el ejercicio vocacional de la docencia. Con

recompensas tales que sean un atractivo profesional. Sueño que traigo del sueño y en sueño se quedará. Callo, pues es cierto que del oído, la vista y el corazón, de todo ello, se me pedirán cuentas. Somos terrícolas, la tierra es el planeta que nos prefiere a pesar del prejuicio étnico, nacional y religioso. Podemos mudarnos a otros climas...pero no a otros mundos. En esta tierra de nadie, llena de dioses presocráticos, todo es transitorio. Allí lo paradójico...la ironía pedagógica. El que así relexiona, procuró una poética del caminar en la escribanía y se quedó a medio andar, y todo por un pensar complejo que derriba mis propias construcciones.

Que las palabras jueguen un momento. Un mundo sin lengua para nombrarlo no sería mundo. Un mundo sin lengua para preguntar y responder no sería mundo. La estructura del mundo es lingüística. La intemperie del páramo es desolada y a la intemperie porque la nombro...desolada y a la intemperie. De no estar allí no lo sabría para nombrarla. De no estar allí para habitarla no podría fotografiarla y vanamente detener el tiempo. De no estar allí para fotografiarla no podría presentarla como criterio de verosimilitud científica y de investigación.

Lo que no se ve con los ojos, se ve en los sueños. Sueño mis fotografías y luego escribo lo soñado ¿o estaré inventando lo soñado? Hay mentiras con apariencias de verdad y verdades con apariencia de mentira....Son los poderes de la palabra y la ficción. Las fotografías me narran la verosimilitud de lo pasado. También...reflejan mis arrebatos inconscientes. Toda fotografía muestra y oculta.

Figura 4: Hoy la ventana amaneció lechuguina



Fuente: Elaboración propia

Omniabarcante es la montaña. Nadie conoce el fin de su camino. La vista se alimentó de frailejones, por estos lados es así. Desde el inicio...este ensayo etnográfico ha estado la palabra vanidad, una investigación de vanidad porque leño de este desierto frío corté para prender un fuego fatuo y afrontar la noche. De nada sirvió correr tras el viento que silva para darme a entender que está vivo.

Dicen leyendas de los antiguos: El día, el sol, la luna, la mar, las montañas,...traen signos para que la gente razone y recapacite. Pero no sabemos leer las señales. En la falda de la montaña dejé la arrogancia, jamás alcanzaré su altura. Miren los espejos de laguna...sus frailejones, es el páramo mismo! Aventuro la vida caminando solo. Veo *la luz* aún cuando esté nublado. Palabra y silencio. El silencio estruendoso del páramo siempre interpela: ¿Qué sería yo, qué haría yo sin las montañas? Las inventaría como experiencia de vida. A la mar le digo lo mismo.

Figura 5: *Érase una vez una montaña más sagrada que el sol*



Fuente: Elaboración Propia

De tanto verte no te veo...gigante acostado con reflejo de tu cara en espejo de laguna. Al borde del camino pienso y escribo maneras de ver al mundo, una es la poesía como experiencia de vida. Hago con piedras cruces en el camino para que no me sigan los malos pensamientos. Siento que falta algo en todo lo manuscrito. Lo que trazo es prestado de versos, palabras...lo que hago es editar...y lo que busco es una escritura sin fronteras. Hay

esperanza si la busco. Soy hombre de fe y de tradiciones. Permaneceré un poco más, huiré un poco menos de la montaña. No intento convencer a nadie de lo que hago al decir que las palabras pueden llevar al verbo colonizar en sus entrañas.

El clima del páramo varía entre la niebla caprichosa y soles pálidos. Las estrellas en noches claras se agarran con las manos. Quiero pensar mucho y escribir poco. No me falles memoria, para recitar y titular la siguiente fotografía con un poema autobiográfico de Miguel Hernández, escrito entre miserias y soledades, y donde el **vientre** crea vida y nos protege del mundo exterior.

Figura: Menos tu vientre / todo es confuso, / Menos tu vientre / todo es futuro / fugaz, pasado / baldío, turbio, // Menos tu vientre, todo inseguro, / todo postrero, / **polvo sin mundo**. // Menos tu vientre / todo es oscuro, / Menos tu vientre / claro y profundo (Negrillas nuestras).

Figura 6: De vientre de Páramo



Fuente: Elaboración propia

VI. Me enmarallo en llegar a unas conclusiones en un páramo de montañas cardadas

En el caminar del ensayo se intentó integrar la andanza, fotografías narrativas y aspiraciones poéticas sin alcanzar. Y todo quedó en el intento. Evitando las rutinas metodológicas de investigación, terminé haciendo lo mismo. Finjo que todo es silencio en el páramo. El ensayo fotográfico permitió (re)mirar el páramo y mi lugar en él. Un intervenir los modos de investigación y transformación a través del arte, de la palabra y la imagen. Pretensiones acechan con historias narradas por los personajes comparables a la filosofía y al aforismo.

El mundo se amotina y los pueblos planifican su fracaso. Necesitamos caminar hacia nosotros mismos, como país, para decir nuestro pensar, hacer nuestro decir un filosofar en Venezuela, país desorientado en lo que respecta a lo que somos...al cómo llegamos a ser lo que somos...y si tiene reacomodo lo que somos.

Por estos lados los testimonios están en las rocas, en las paredes de las montañas, en los tapiales, bahareques y muros de las casas de páramo.... Paradójicamente los relatos de los personajes presentados son mi otro yo que es el propio. Todos tenemos un cuento que contar. En cuanto a los libros citados son mis preferidos para “*elogiar el corte y pega*”. Sus ideas que hago mías. Estoy repitiendo...buscaré nuevas formas del caminar y escribir. *Pongo tierra de por medio.*

Referencias

- CADENAS, Rafael. *Antología*. Caracas: Monte Ávila, 2011.
- BRICEÑO, José Manuel. *¿Qué es la filosofía?* Mérida: La Castalia, 2007.
- NIETZSCHE, Friedrich. *La gaya ciencia*. España: Edaf y Morales, 2007.
- ROJAS, Armando. *El Dios de la intemperie*. Caracas: Editorial Artes, 1985.



www.telosjournals.com.br
